vinetur

El whisky escocés revive por el alivio arancelario en Estados Unidos

Las barricas vuelven a atraer a productores e inversores tras meses de debilidad y menor demanda internacional

viernes 15 de mayo de 2026



El whisky escocés vuelve a atraer interés entre productores e inversores después de varios meses de señales favorables desde Estados Unidos, un mercado clave para las exportaciones de esta bebida. La mejora en las ventas y la expectativa de una relación comercial más estable han reactivado el movimiento en torno a las barricas, un activo que durante años ha servido como vía de inversión ligada al envejecimiento del destilado.

La recuperación llega tras un periodo en el que el sector sufrió por los aranceles aplicados por Washington y por una demanda internacional más débil. Según la información difundida por Times Brasil (CNBC), la retirada de esas tasas sobre el whisky escocés ha cambiado la percepción del mercado y ha vuelto a poner en marcha operaciones que habían perdido fuerza. El efecto se nota tanto en las casas productoras como en los fondos y operadores que compran barricas con la expectativa de venderlas más adelante con margen.

Estados Unidos sigue siendo uno de los principales destinos del whisky escocés, por lo que cualquier cambio regulatorio tiene impacto directo en las cuentas del sector. La mejora del comercio bilateral ha coincidido con una mayor actividad en bares y restaurantes estadounidenses, lo que también ayuda a impulsar el consumo. A ello se suma una estrategia comercial más centrada en canales digitales y en una oferta más amplia de marcas y estilos.

En el Reino Unido, fabricantes y exportadores observan este giro con cautela, pero con mejores previsiones para los próximos meses. Diageo, uno de los grandes grupos del sector, figura entre las compañías que pueden beneficiarse de este nuevo escenario si se mantiene la demanda en el mercado norteamericano. El interés renovado por el whisky escocés también refuerza el papel del enoturismo y de la promoción internacional de las destilerías, que buscan consolidar su presencia fuera de Europa.

El movimiento inversor en barricas depende en buena parte de la evolución del comercio exterior y de la confianza en que el producto mantenga su valor con el paso del tiempo. Por eso, cualquier alivio arancelario o mejora en las ventas suele traducirse rápido en nuevas compras y en una mayor actividad entre intermediarios, bodegas y productores.